

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN DE LAS NOVELAS II, III Y VII INTERCALADAS EN *EL CROTALÓN*

Léna Mbaye
Universidad de Murcia

0. Introducción

Hallaba mugeres que tuvieron açeso con sus padres, hijos y con muy cercanos parientes; y unas mugeres con otros instrumentos hechos para effectuar este viçio; y otras maneras que es vergüença de las dezir; y hallaba hombres que se me confessaban haber cometido grandes inçestos, y con brutos animales, que por no inficionar el aire no te los quiero contar. Son estos pecados tan abominables que de pura vergüença y miedo hombres ni mugeres no los osan fiar ni descubrir a sus curas ni confessores; y así aconteçe muchas destas gentes neçias morir sin nunca los confessar (IV, 146)¹.

Esta cita del falso profeta del canto IV de *El Crotalón*, que se hace pasar por enviado de Dios, nos parece un buen punto de partida. En efecto, puede ser un resumen condensado de algunos de los casos de ilegitimidad amorosa que encuentran desarrollo narrativo en *El Crotalón*.

En un intento de sistematización basado en el punto de vista del autor sobre la ilegitimidad, y teniendo en cuenta la estructura o planteamiento de la intriga amorosa, podemos destacar las uniones ilegítimas siguientes:

II. *La historia del joven capitán con un ser sobrenatural, la maga Saxe*²: unión ilegítima por semejanza excesiva.

III. *La historia de la ramera*³: unión ilegítima por simple fornicación.

1.- *El Crotalón*, Edición de Asunción Rallo, Madrid, Cátedra, 1990. La cifra en romanos responde al número de canto y en arábigos al número de página.

2.- C. V, VI, VII, pp. 163-209.

3.- C. VII, pp. 213-222.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

VII. *La historia de Rosicler*⁴: unión ilegítima por afinidad excesiva, el incesto de Rosicler con su padre Narciso.

El propósito del autor de *El Crotalón* es desnudar sin concesiones la corrupción entre los hombres, poner al descubierto las uniones amorosas ilegítimas en sus múltiples facetas. Así, intentaremos analizar de manera rigurosa el tema de la ilegitimidad amorosa tanto a través de las funciones como a través de los actantes y ejes paradigmáticos. Por ello, nuestro estudio se hará en torno a dos ejes.

Primero, conviene proceder al análisis sintagmático de las tres historias. Dicho análisis nos permite destacar las funciones de las tres historias, o lo que es lo mismo, los valores constantes, cardinales, que son las acciones de los personajes.

En segundo lugar, nos interesaremos por los ejes paradigmáticos tanto actanciales como funcionales. El objetivo es, por una parte, determinar si hay homologías o diferencias significativas al nivel de los actantes, e interpretar tales diferencias y conjunciones en la significación total de la obra. Por otra parte, se trata de resaltar las diferentes modalidades y significaciones que presentan los ejes paradigmáticos funcionales en cada historia.

1. El sintagma narrativo de las novelas II, III y VII

1. 1. Metodología⁵

1. 1. 1. Objetivación del texto

Para sacar las funciones, es necesario objetivar el texto, o lo que es lo mismo, descomponer el contenido de cada relato en segmentos que son frases sencillas que se encadenan según una sucesión lógica. Se trata de hacer un resumen de los sucesos que presenta cada relato.

Cada frase que se forma contiene un verbo que expresa una acción que realiza uno o varios personajes, es decir, una función investida por un actor y representada por un sustantivo — prohibición, engaño, fechoría, etc...—. Así, se reduce el relato en una serie lógica de funciones o sintagmas narrativos.

La objetivación del texto de las historias II y III, o dicho de otra manera, el resumen o la reducción de su texto, tal como aparece en la obra, en una sucesión cronológica de sintagmas narrativos, podría ser de la siguiente manera:

Historia II: *Historia del joven capitán y de la maga Saxe*

1. El rey de Castilla se ausenta.
2. Los franceses aprovechan la oportunidad para invadir Logroño.
3. Un joven y hermoso capitán decide irse hacia Navarra para combatir contra los franceses.
4. El capitán sale con su escudero.

4.- C. XVI, pp. 360-318.

5.- No nos extendemos sobre la metodología. Para más amplia información nos inspiramos de los trabajos de Propp y de diversos investigadores contemporáneos. Nos queremos referir a: V. Propp, *Morfología del cuento*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1987; A. J. Greimas, *Semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1973; R. Barthes, *Análisis estructural del relato*, *Comunicaciones*, n.º 8, Viamonte, Editorial Tiempo Contemporáneo, 1974³; E. M. Meletinski, "El estudio estructural y tipología del cuento", en *Morfología del cuento*, *op. cit.*, pp. 181-221 y los trabajos de C. Brémont: "Le message narratif", *Communications*, 4, 1964, pp. 4-32; "La logique des possibles narratifs", *Communications*, 8, 1966, pp. 60-71.

LÉNA MBAYE

5. El capitán está avisado que en Navarra las mujeres tienen fama de hechiceras que pervierten a los hombres.
6. El capitán es codicioso de aventuras.
7. En el camino aparece de repente un hombre.
8. El hombre persuade al capitán sobre la hermosura y los poderes mágicos de las mujeres de su tierra.
9. El capitán se deja llevar por el relato del hombre.
10. El hombre comunica al capitán que trabaja en la posada de una dama.
11. El hombre invita al capitán a la posada.
12. El capitán acepta la invitación.
13. Llegan a la posada.
14. Una hermosa dueña sale a recibir al capitán.
15. Desaparece de repente el hombre.
16. La hermosa dueña ofrece una gran recepción al capitán.
17. El capitán manifiesta su deseo de irse para cumplir con la guerra.
18. La dueña invita al capitán a pasar la noche.
19. El capitán aplaza la invitación para cuando acabe la guerra.
20. La dueña le propone al capitán poner un guía a su disposición para que le lleve pasar la noche en un castillo de una doncella, sobrina suya.
21. El capitán acepta.
22. Reaparece el hombre que trajo el capitán.
23. El hombre y el capitán abandonan la posada rumbo al castillo.
24. El hombre le cuenta al capitán la historia e identidad de la doncella y le precisa que su nombre es Saxe.
25. Entran en el castillo de la bella Saxe.
26. El capitán describe en términos hiperbólicos el rico y bello castillo de la bella Saxe.
27. Aparece la bella Saxe.
28. El capitán se da cuenta de que Saxe no es otra sino la hermosa dueña que lo hospedó.
29. El capitán describe la hermosura de Saxe en términos hiperbólicos.
30. El capitán está encantado por la maga Saxe.
31. El capitán y Saxe se enamoran.
32. Saxe ofrece una gran fiesta con juegos cortesanos.
33. Saxe y el capitán declaran mutuamente su gran pasión.
34. Saxe y el capitán se dan una cita amorosa nocturna.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

35. Saxe y el capitán consuman en secreto y toda la noche su deseo.
36. Saxe viste al capitán de la misma ropa que ella.
37. Saxe y el capitán viven amancebados en el castillo entre amenos paseos, banquetes delicados y horas de mucha sensualidad.
38. Saxe le profetiza al capitán a través de una pintura las hazañas de Carlos V como monarca y emperador para impedirle acudir a la guerra.
39. Un día sale del castillo el capitán a dar un paseo.
40. Las mujeres hechiceras transforman en árbol al escudero del capitán lo mismo que varios príncipes castellanos.
41. El capitán encuentra a su escudero perdido, convertido en árbol por las mujeres hechiceras.
42. El escudero convertido en árbol advierte al capitán del peligro que corre y de los falsos encantos de la maga.
43. El capitán vuelve a sí.
44. El capitán que se encuentra convertido en viciosa mujer se arrepiente.
45. El capitán logra huir de las tierras de la maga.
46. El capitán logra recuperar su aspecto viril.
47. El capitán es rescatado por un pastor.
48. El capitán se ordena fraile.

Para la tercera historia, tendremos la serie sintagmática siguiente:

Historia III: Historia de la ramera

1. Un pobre cardador de paños y una lavandera tienen un hijo y una hija.
2. La hija es una muchacha bonita y de buen donaire.
3. La muchacha es una bagasa que se dedica a la prostitución en Toledo.
4. *Muere el padre de la muchacha.*
5. La muchacha, su madre y su hermano se trasladan a Salamanca y luego a Valladolid.
6. La muchacha, su madre y su hermano alquilan una posada.
7. La madre finge ser una viuda de un rico caballero de Salamanca que venía en un gran pleito para sacar una suma importante de dinero como dote para su hija.
8. Se publica la noticia de que había una linda doncella, hija de una viuda de Salamanca.
9. Se manifiestan varios pretendientes, entre los cuales se halla un rico mercader extranjero.
10. La madre de la muchacha despide a cuantos pretendientes.
11. La madre hace creer a los pretendientes que su hija es una honrada doncella.

LÉNA MBAYE

12. El mercader reitera otra vez sus pretensiones.
13. La muchacha rechaza al mercader.
14. La muchacha hace creer al mercader que está casada y que está esperando a su marido.
15. La muchacha cuenta a su madre las pretensiones del mercader.
16. La muchacha y su madre idean un plan secreto.
17. La muchacha le pide al mercader que hable con su madre para que intervenga en su favor.
18. La madre de la muchacha y el mercader se dan una cita secreta.
19. La madre le hace creer al mercader que su hija acaba de casarse y que está esperando sacar del pleito diez mil ducados como dote para su hija.
20. La madre le da a conocer al mercader que su hija podría satisfacerle si les prestase una suma importante de dinero que se la devolverá en cuanto termine el pleito.
21. El mercader remite el dinero a la madre.
22. La madre pone al mercader y la muchacha en una cámara secreta.
23. La muchacha se niega a acostarse con el mercader desnudo pretextando fidelidad a su marido.
24. La madre hace creer al mercader que el marido de su hija ha venido para verla.
25. La madre y la hija encierran al mercader en un corral.
26. La madre, la hija y su hermano huyen de la ciudad.

1. 1. 2. La lexemática de la descripción: estudio de las funciones

Una vez que hemos objetivado el texto, conviene proceder a lo que Greimas llama «la institución de una sintaxis elemental de la descripción»⁶. Esta *normalización* del texto hace más fácil la comparación entre las diferentes historias del corpus. En efecto, permite resaltar, de manera evidente, las homologías, los elementos constantes. La *lexematización* consiste en reducir los sintagmas narrativos –todavía largos y diferentes por su léxico– sustituyendo los predicados lexicalizados por frases cortas o sustantivos abreviados que adquieren un sentido general. Lo que significa que se reduce cada sintagma narrativo en motivo o función. Por otra parte, es necesario reemplazar los nombres de los personajes por el símbolo que representa al actante al cual corresponden. Así, designaremos por:

- A1 (héroe)
- A2 (heroína)
- Ax⁷ (otros actantes)

Hechas estas salvedades y tras haber objetivado los textos y lexematizado de manera homogénea los predicados, los relatos de las historias II y III se presentan de la manera siguiente:

6.- A. J. Greimas, *Semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1973, p. 235.

7.- La "x" designa al actante indefinido, al cual, sin embargo, iremos precisando y representando por un número a lo largo de nuestro análisis.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

Historia II: *Historia del joven capitán y de la maga Saxe*

1. Ausencia de A4⁸.
2. Invasión cometida por A5n⁹.
3. Decisión de A1 (el capitán) de combatir contra A5n.
4. Salida de A1 con A'1¹⁰.
5. Informaciones recibidas por A1 sobre las malas costumbres de A2n¹¹ o prohibición.
6. Carácter aventurero de A1 o transgresión de la prohibición.
7. Irrupción de A'2¹².
8. Engaño de A1 por A'2 mediante la persuasión.
9. Complicidad de A1.
10. Información recibida por A1 sobre la actividad de A'2.
11. Invitación engañosa hecha a A1 por A'2.
12. Aceptación por A1 de la invitación engañosa de A'2.
13. Llegada de A1 y A'2.
14. Entra en escena de A2 (la maga Saxe).
15. Desaparición repentina de A'2.
16. Recepción engañosa ofrecida a A1 por A2.
17. Deseo de A1 de ir a cumplir con la guerra.
18. Invitación engañosa hecha a A1 por A2.
19. Aplazamiento de la invitación por A2.
20. Proposición engañosa hecha a A1 por A2.
21. Aceptación de la proposición por A1.
22. Reaparición de A'2.
23. Salida de A1 y A'2.
24. Informaciones recibidas por A1 sobre la historia e identidad de A2. Prohibición reiterada a A1.
25. Llegada de A1 y A'2.
26. Descripción hiperbólica del castillo de A2 por A1.
27. Otra aparición de A2.

8.- A4 designa al rey de Castilla.

9.- A5n designa a los franceses.

10.- A'1 es el símbolo que designa al escudero del capitán.

11.- A2n se refiere a las mujeres hechiceras de Navarra sin incluir la Saxe.

12.- A'2 designa al hombre, cómplice de la maga.

LÉNA MBAYE

28. Transformación o cambio de forma de A2.
29. Descripción hiperbólica de la hermosura de A2 por A1.
30. Encantamiento de A1 por A2. Engaño.
31. Amor entre A1 y A2.
32. Fiesta ofrecida por A2 en honor de A1.
33. Declaración mutua de amor entre A1 y A2.
34. Cita amorosa nocturna entre A1 y A2.
35. Unión entre A1 y A2.
36. Transformación vergonzosa de A1 por A2. Fechoría.
37. Amancebamiento entre A1 y A2. (Unión ilegítima).
38. Manifestación de poderes mágicos de A2 para retener a A1. Engaño.
39. Salida de A1.
40. Transformación en árbol de A'1 y A'1n¹³ por A2n. Fechoría.
41. Encuentro entre A1 y A'1.
42. Aviso recibido por A1 sobre los encantamientos de A2.
43. Desencantamiento de A1.
44. Arrepentimiento de A2.
45. Huida de A1.
46. Reparación de la fechoría causada a A1 por A2.
47. Rescate de A1.
48. Entrada en religión de A1.

Historia III: Historia de la ramera

1. Condición social humilde de A2.
2. Retrato de A2.
3. Oficio de A2.
4. Muerte de A'2¹⁴.
5. Traslado de A2, A"2 y A'"2¹⁵ a Salamanca y Valladolid.
6. Alojamiento de A2, A"2 y A'"2.
7. Falsa afirmación de A"2 sobre su identidad. Engaño.
8. Información dada sobre A2.

13.- A'1n designa a los demás príncipes castellanos.

14.- A'2 es el símbolo con el que se representa al padre de A2.

15.- A"2 y A'"2 designan respectivamente a la madre de A2 y al hermano de A2.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

9. Pretensiones ilegítimas de A1 y An¹⁶.
10. Rechazo de A1 y An por A².
11. Engaño hecho a A1 y An por A².
12. Reiteración por parte de A1 de sus pretensiones ilegítimas.
13. Rechazo de A1 por A2.
14. Engaño hecho a A1 por A2.
15. Información recibida por A² sobre las pretensiones de A1.
16. Plan secreto urdido por A2 y A².
17. Intervención de A² urdida por A2.
18. Cita secreta entre A1 y A².
19. Falsa información dada a A1 por A². Engaño
20. Préstamo engañoso hecho a A1 por A².
21. Préstamo hecho a A² por A1.
22. Unión entre A1 y A2 urdida por A².
23. Negación engañosa de A2 de unirse con A1.
24. Falsa información dada por A² a A1 y A2 o engaño.
25. Burla hecha a A1 por A2 y A² o fechoría.
26. Huida de A2, A² y A².

De entrada, no resulta nada evidente sacar puntos comunes entre la *Historia del joven capitán con la bruja Saxe* que nos hace pensar más en un cuento maravilloso, y la historia de la ramera, una intriga amorosa y burlesca digna del *Decamerón*. Temáticamente, existe una interrelación entre las dos narraciones. Ambas nos presentan otra faceta condenable del amor entre los humanos: la perversión del que se entrega al vicio. ¿Existen, por lo tanto, unas analogías en cuanto a la estructura? Es lo que conviene, a continuación, probar averiguando si los dos relatos comparten funciones homólogas. Se trata, por supuesto, de cotejar las funciones teniendo en cuenta su significación en el desarrollo de la intriga.

La primera función que hemos identificado en la *Historia del joven capitán con la bruja Saxe* es la función que representamos por el símbolo C y que significa *Amor correspondido*. Se trata de los sintagmas II, 31: Amor entre A1 y A2; II, 33: Declaración mutua de amor entre A1 y A2; II, 35: Unión entre A1 y A2; II, 37: Amancebamiento entre A1 y A2. Homologamos los predicados de los citados sintagmas a la *función C*, a pesar de la situación curiosa en la que se encuentra el héroe A1. En efecto, el capitán está bajo los encantamientos de la maga, y sería difícil en este caso hablar de correspondencia en el amor. Pero tampoco tenemos que olvidar que el capitán es joven y codicioso de aventuras, sólo está deseando entrar en contacto con las artes de la maga Saxe; por lo cual hace una transgresión deliberada de la prohibición a la que se veía sometido, como lo dejan claro sus palabras¹⁷.

16.- An designa a todos los pretendientes de A2 sin incluir el rico mercader.

17.- «Y luego como comenzamos a caminar por Navarra fue avisado que las mugeres en aquella tierra eran grandes hechizeras encantadoras, y que tenían pacto y comunicación con el demonio para el efecto de su arte y encantamiento, y ansí me avisaban que me guardasse y viviesse recatado, porque eran poderosas en pervertir los hombres y aun en convertirlos en bestias y piedras si querían; y aunque en la verdad en alguna manera me escandalizasse, holgué en ser avisado, porque la mocedad, como es regocijada, recibe pasatiempo con semejantes cosas; y también porque yo de mi cogeta (coscha) fue aficionado a semejantes acontecimientos. Por tanto iba deseoso de encontrarme con alguna que me encantasse, y aun iba de voluntad y pensamiento de trocar por alguna parte de aquella arte el favor del príncipe y su capitanía» (V, 164).

Por otra parte, el capitán mismo nos comunica su gran pasión, el amor correspondido entre él y la maga Saxe lo mismo que la firmeza de su amor en estos términos¹⁸. El amor entre los dos protagonistas, por muy contra natura e ilegítimo que sea, es a todas luces firme y correspondido y podemos sin dificultad homologar los sintagmas II, 31; II, 33; II, 35 y II, 37 a la función **C**: *Amor correspondido*. La repetición de los sintagmas atestigua el estado de plenitud, de equilibrio, de felicidad en la que se encuentran los dos protagonistas, aunque pone de relieve también la perversión tanto por parte del joven capitán como de la maga Saxe.

En cambio, si pasamos a la historia de la ramera, notamos que no aparece la primera función **C**: *Amor correspondido* entre A1 y A2. En efecto, si el rico mercader como varios pretendientes se presentan, la ramera no ama a ninguno de ellos y sólo tiene como objetivo el de engañarlos sacándoles el dinero; razón por la cual eligió al rico mercader para conseguir sus fines. No hay, por lo tanto, un actante A1, puesto que no hay un amor correspondido entre un héroe y una heroína. Asimilamos, sin embargo, al rico mercader al actante A1 porque de todos los pretendientes de la muchacha es el que se adelantó más¹⁹.

Otra disyunción entre las dos historias se sitúa al nivel de la segunda función. En la *Historia del joven capitán y de la bruja Saxe*, podemos decir que no tenemos pretendiente indeseable. Hay una complicidad perfecta entre la maga que sólo se interesa por satisfacer sus deseos lascivos encantando y el capitán vicioso y codicioso de aventuras que se deja encantar. No tenemos, por lo tanto, la pareja de funciones **P**: *Pretensiones ilegítimas* y **P'**: *Pretensiones fallidas*.

En la *Historia de la ramera*, por el contrario, aparece la función **P**: *Pretensiones ilegítimas* en los sintagmas III, 9: Pretensiones ilegítimas de A1 y An, y III, 12: Reiteración por parte de A1 de sus pretensiones ilegítimas. El hecho de que los pretendientes no conocen a la ramera y que ésta no tiene ningún sentimiento con respecto a ellos, la falsedad e impureza de sus sentimientos al interesarse sólo por sacar dinero, hace ilegítima la acción de los pretendientes, y en cierta medida, la conducta de la misma.

Siendo ilegítimas, dichas pretensiones resultan fallidas puesto que la muchacha, en complicidad con su madre, para encender más el apetito de sus pretendientes y conseguir fácilmente sus fines, les rechaza. Los sintagmas III, 10: Rechazo de A1 y An por A", y III, 13: Rechazo de A1 por A2, contienen la función **P'**: *Pretensiones fallidas*.

¿Existen, por lo tanto, conjunciones o funciones homólogas entre los dos relatos II y III? Para poder deliberar sobre la cuestión tenemos que seguir el análisis sintagmático de ambos.

En la historia II, no tenemos ninguna dificultad para identificar la función **E**: *Engaño*, que está presente en varios sintagmas y muestra como el relato se inscribe bajo los «hechizos, engaños y encantamientos de que las malas mugeres usan por gozar de sus laçivos deleites por satisfacer a sola su sensualidad»²⁰. Se trata de los sintagmas II, 8: Engaño de A1 por A'2 mediante la persuasión; II, 11: Invitación engañosa hecha a A1 por A'2; II, 16: Recepción engañosa ofrecida a A1 por A2;

18.- «Pues visto lo mucho que te he dicho de su beldad no te maravillarás, Miçilo, si te digo que de enamorado de su belleza me perdí, y encantado salí de mí, porque depositada en su mano mi libertad me rendí a lo que de mí quisiese hazer» (V, 172). «Fue este juego gran ocasión y aparejo para que entre mí y mi diosa se declarasse nuestro deseo y pena, porque yo le pregunté conjurándola con las leyes del juego me diga en quien tuviesse puesta su fe, y ella muy de coraçon me dixo que en mí [...] estando ella segura de mi voluntad y amor» (V, 175). «[...] recogíendola en mis braços me la comienço a besar y abraçar. Ella venía desnuda en una delgada camisa, [...] y dexando la ropa de acuestas [...] nos fuemos en uno a la cama. No te quiero decir más, sino que la lucha de Hércules y Anteo te pareciera allí, tan firmes estábamos aferrados como puedes imaginar de nuestro amor» (V, 177-178).

19.- «Entre todos cuantos en mí picaron se adelantó más un mançebo mercader estrangero rico, gentil hombre y de gran aparato, era en fin como le deseaba yo» (VII, 217).

20.- Véase el argumento del quinto canto, p. 161.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

II, 20: Proposición engañosa hecha a A1 por A2; II, 30: Encantamiento de A1 por A2; II, 38: Manifestación de poderes mágicos de A2 para retener a A1. Todos estos sintagmas contienen la función de base **E**: *Engaño*, ya que sus predicados señalan unas artimañas de las que se sirve la maga no sólo para apoderarse del capitán, sino para atentar contra el honor de éste impidiéndole cumplir con su misión, la de defender a su rey y reino.

Igual que en la historia II, la función **E**: *Engaño* está presente en la tercera. La ramera, lo mismo que la madre, rechazan y contestan de manera desfavorable a los pretendientes aludiendo a un fingido marido a quien está esperando la muchacha. Se trata de los sintagmas III, 11: *Engaño* hecho a A1 y An por A² y III, 14: *Engaño* hecho a A1 por A2. A los citados sintagmas, conviene añadir todos aquellos que constituyen las mentiras tanto de la hija como las de la madre para llevar a cabo sus malas intenciones. Son los sintagmas III, 7: Falsa afirmación de A² sobre su identidad; III, 19: Falsa información dada a A1 por A²; III, 20: Préstamo engañoso hecho a A1 por A²; III, 23: Negación engañosa de A2 de unirse con A1 y III, 24: Falsa información dada por A² a A1 y A2.

Encontramos, después, la función **F**: *Fechoría* tanto en la historia II como en la III. La II está presente en los sintagmas II, 36: Transformación vergonzosa de A1 por A2, y II, 40: Transformación en árbol de A¹ y A¹n por A2n. Verdaderas agresiones no sólo contra el honor del capitán sino contra el honor de los príncipes castellanos –volveremos más tarde sobre la interpretación de este punto–. En cuanto al relato III, la función **F**: *Fechoría* aparece en el sintagma III, 25: Burla hecha a A1 por A2 y A², verdadera agresión contra el honor de A1.

Otra función que comparten los relatos II y III es la función **H**: *Huida*. En la historia II aparece en el sintagma II, 45: Huida de A1. En la tercera, está en el sintagma III, 27: Huida de A2, A² y A². Es de notar que las funciones homólogas no atañen forzosamente a los mismos actantes. Pero en la sintaxis del relato, es la función la que cuenta, así como su sitio y su significación en el relato. En ambas historias, aparece la función **H**: *Huida* en el mismo orden cronológico además de tener la misma significación, o sea, la imposibilidad de una pareja amorosa viable.

Y para terminar, la última función que analizar es la del desenlace. En la historia II, el desenlace plantea un problema dado su ambigüedad. En efecto, tras su huida infeliz, el vicioso capitán, como arrepentimiento, abandona la carrera militar para entrar en religión ordenándose fraile. Así, espera a que se atenúe la mala reputación que su triste aventura le ha valido. Podemos suponer, por lo tanto, que no hay nada definitivo tanto para él como para la maga Saxe. En realidad el desenlace está en suspenso y el relato acaba en la incertidumbre en cuanto al destino de los protagonistas. Teniendo en cuenta, sin embargo, la tonalidad del relato, convendría decir que la unión narrada por el autor resulta de nuevo imposible con la huida de uno de los protagonistas que forman la pareja A1-A2, lo cual lo hace infeliz. Y dentro de la filosofía de *El Crotalón* –obra de sátira social y religiosa que dirige críticas muy duras, desgarradas al clero–, además de ser infeliz, el desenlace es irónico, satírico e incluso es un castigo²¹ para el capitán, puesto que abandona la carrera militar para elegir la eclesiástica, mientras que el monasterio es sólo una solución para una vida cómoda tampoco alejada de los placeres.

En cuanto al desenlace de la historia III, lo mismo que en la *Historia del capitán y de la maga Saxe*, se queda otra vez en suspenso puesto que no sabemos nada en cuanto al destino de los protagonistas. No obstante, la huida de uno de los protagonistas que forman la pareja A1-A2,

21.- Conviene recordar que en *El Crotalón* encontramos las dos vertientes de la sátira: la sátira horaciana que considera que el pueblo es ignorante, ciego. Por eso hay que decirle la verdad con una sonrisa, para que corrija sus errores. El otro tipo de sátira practicada por Juvenal traduce un desprecio al pueblo. Su intención es herir, castigar, destruir. Véase V. G. Highet, *The Anatomy of Satire*, Princeton, University Press, 1962, pp. 235-238 y A. Vian Herrero, «Concepto de sátira en *El Crotalón*», en *Diálogo y Forma narrativa en El Crotalón*, Estudio Literario, edición y notas, 3 vols., Madrid, Universidad Complutense, 1982, pp. 506-512.

muestra que asistimos una vez más a la imposibilidad, la ausencia de una unión amorosa. Si se agrega a esta imposibilidad la crueldad de la burla, sería más justo calificar el desenlace de triste, infeliz e irónico.

En definitiva, hemos aislado siete funciones de base que aparecen según un orden cronológico y retomando los símbolos antes utilizados, tenemos el esquema siguiente:

C' P' P' E' F' H' D' ²²

De las siete funciones, cuatro, o sea **E' F' H' D'** están presentes en los relatos II y III. Lo que significa que hay una homología, una conjunción bastante fuerte entre los dos. Es un resultado positivo interesante tanto más cuanto que se trata de las funciones que se refieren más a la ilegitimidad amorosa y sus consecuencias: el engaño, la fechoría, la huida o ausencia de unión amorosa duradera y el desenlace infeliz²³.

Hechas estas aclaraciones, pasamos a objetivar y normalizar el texto de la historia VII, que constituye, junto con las historias II y III, nuestro corpus.

Historia VII: Historia de Rosicler

1. El rey Narciso tiene una hija hermosa con nombre de Rosicler.
2. Rosicler es deseada de todos los príncipes (Pretensiones ilegítimas).
3. Rosicler rechaza a todos los príncipes (Pretensiones fallidas).
4. Rosicler sólo está enamorada de su padre (Pretensiones ilegítimas).
5. Dares, hijo del rey de Escocia, es un valiente y gracioso caballero.
6. Dares se enamora de Rosicler.
7. Narciso desea que Dares se case con su hija Rosicler.
8. A pesar de sus proezas y noble linaje, Rosicler rechaza a Dares.
9. Rosicler reitera su amor por su padre.
10. Narciso vuelve a repetir su deseo de unir a Rosicler y Dares.
11. Rosicler amenaza a su padre por suicidarse.
12. Dares manifiesta otra vez su amor por Rosicler.
13. Rosicler rechaza otra vez el amor de Dares.
14. Dares pide a Narciso la mano de su hija Rosicler.
15. Rosicler rechaza la petición de mano de Dares.
16. Rosicler amenaza de nuevo a su padre con suicidarse.
17. Narciso comunica a Dares el rechazo de Rosicler.
18. Dares está ofendido.

22.- Amor correspondido → Pretensiones ilegítimas → Pretensiones fallidas → Engaño → Fechoría → Huida → Desenlace infeliz. El símbolo → indica que hay una relación de implicación entre las diferentes funciones. Cada función implica obligatoriamente la función siguiente y, a la inversa, cada función presupone obligatoriamente la función precedente.

23.- Volveremos sobre estos ejes paradigmáticos funcionales.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

19. Dares declara la guerra al reino de Siria.
20. Dares vence al reino de Siria.
21. Rosicler y su padre huyen.
22. Rosicler decide reparar el daño causado por Dares hacia su padre.
23. Rosicler le hace creer a su padre que acepta el amor de Dares.
24. Rosicler se viste ricamente.
25. Rosicler sale a encontrar a Dares.
26. Dares recibe a Rosicler.
27. Rosicler hace creer a Dares que acepta su amor.
28. Dares ofrece una fiesta en honor de Rosicler.
29. Rosicler emborracha a Dares y a su ejército con un producto añadido a la bebida.
30. Rosicler le corta la cabeza a Dares.
31. Rosicler vuelve a Siria.
32. Rosicler cuenta sus aventuras a su padre.
33. El padre de Rosicler destruye al ejército de Dares.
34. El rey Narciso recobra su reino.
35. Desnuda, Rosicler trata de dormir con su padre.
36. Narciso confunde Rosicler con un enemigo.
37. Narciso mata a Rosicler.
38. Rosicler está condenada eternamente al infierno.

El texto objetivado puede presentarse de la manera siguiente:

1. Retrato de A2.
2. Amor de A2 por An²⁴. Pretensiones ilegítimas.
3. Rechazo de An por A2. Pretensiones fallidas.
4. Amor de A2 por A'2²⁵. Pretensiones ilegítimas
5. Retrato de A1.
6. Amor de A1 por A2.
7. Deseo de A'2 de unir A1 y A2.
8. Rechazo por parte de A2 del deseo de A'2. Pretensiones fallidas.
9. Amor reiterado de A2 por A'2.
10. Reiteración por parte de A'2 de su deseo de unir A1 y A2.

24.- Designamos por el símbolo An a todos los pretendientes indefinidos de A2.

25.- A'2 es el símbolo por el cual se designa el rey Narciso, padre de Rosicler o de A2.

LÉNA MBAYE

11. Amenazas de suicidio por parte de A2.
12. Amor reiterado de A1 por A2. Pretensiones ilegítimas.
13. Rechazo reiterado por A2 del amor de A1. Pretensiones fallidas.
14. Petición de mano en favor de A2 dirigida por A1 a A'2.
15. Rechazo de la petición de mano de A1 por A2.
16. Amenazas de suicidio reiteradas por parte de A2.
17. Comunicación hecha a A1 por A'2 del rechazo de casarse de A2. Pretensiones fallidas.
18. Ofensa de A1.
19. Declaración de guerra dirigida a A'2 por A1.
20. Victoria de A1 sobre A'2.
21. Huida de A1 y A'2.
22. Decisión por parte de A2 de reparar el daño hecho por A1 a A'2.
23. Falsa afirmación hecha a A'2 por A2 sobre su aceptación del amor de A1.
24. Transformación engañosa de A2. Engaño.
25. Salida de A2 para encontrar a A1.
26. Recepción de A2 por A1.
27. Falsa afirmación hecha a A1 por A2 sobre la aceptación de su amor. Engaño.
28. Fiesta ofrecida por A1 en honor de A2.
29. Emborrachamiento de A1 y A'1²⁶ por A2. Fechoría.
30. Asesinato de A1 por A2. Fechoría.
31. Regreso de A2 a su patria.
32. Relato hecho a A'2 por A2 sobre sus aventuras.
33. Victoria de A'2 sobre A"1.
34. Reparación del daño hecho por A1 a A'2.
35. Intento de A2 de dormir con A'2.
36. Confusión de A'2 sobre la identidad de A2.
37. Asesinato de A2 por A'2 o Muerte de A2.
38. Condenación eterna de A2 al infierno.

La identificación y homologación de los sintagmas significativos plantean unos problemas peliagudos en este relato que consta de dos secuencias narrativas que se enlazan. En efecto, la secuencia que narra el amor de Rosicler por su padre y la que se refiere a la pasión de Dares por Rosicler se entrecruzan; lo cual hace difícil la identificación de los actantes del relato, dada la ambigüedad de los mismos.

26.- A"1 designa al ejército de Dares.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

Sin embargo, de entrada, constatamos en la presente *historia* la ausencia de la primera *función C: Amor correspondido*. En efecto, la hermosa e irresistible Rosicler, fuertemente deseada por todos los príncipes, no ama a ninguno de ellos sino que les rechaza e incluso les aborrece por ser tan fuerte «su deseo de efectuar con su padre su incestuosa voluntad»²⁷; un padre, quien «la amaba más que a sí de amor paterno». No tenemos, por lo tanto, en este relato la situación de felicidad, de equilibrio característica de la mayoría de las historias sentimentales, sino un estado de crisis que no puede más que provocar un drama.

En cuanto a la identificación de los actantes del relato, como se ha señalado anteriormente, no resulta fácil dada la ambigüedad de los mismos. Se podría considerar tanto a Dares como a Rosicler el actante A1. Desde la perspectiva por la cual hemos optado al iniciar el análisis de las *historias*, el actante A1 es Dares, quien se destaca de todos los pretendientes de Rosicler. Éste aparece como el héroe del drama y oculta a los demás por su pasión por Rosicler varias veces reiterada por su destino trágico.

Sin embargo, desde una perspectiva moral y no menos significativa en el presente relato, decimos que el personaje que origina el drama y con cuyo nombre se titula la historia, Rosicler, es el héroe y pues el actante A1. En efecto, el amor apasionado que Rosicler experimenta por su padre la convierte en el protagonista principal, en *Sujeto*.

A pesar de lo antes especificado, se podría decir más o menos que no hay un actante A1 en este relato puesto que como hemos señalado anteriormente no hay un amor correspondido entre un héroe y una heroína. Dares ama a Rosicler, quien no le ama. Rosicler ama a su padre, el cual sólo «la amaba más que a sí de amor paterno».

En esta situación tanto Dares como Rosicler invisten la *función P: Pretensiones ilegítimas*. En el caso de Dares, podemos decir que, a primera vista, sus pretensiones con respecto a Rosicler parecen perfectamente legítimas: ambos son de la misma condición social y sus intenciones son de las más puras ya que ama de verdad a Rosicler y sólo aspira a casarse con ella. Las pretensiones de Dares, sin embargo, son ilegítimas en la medida en que Rosicler no le ama y se lo ha dado a conocer a más de una ocasión. Esta *función P: Pretensiones ilegítimas* aparece muchas veces en el relato.

Se trata de los sintagmas VII, 6: Amor de A1 por A2; VII, 9: Amor reiterado de A2 por A'2; VII, 12: Amor reiterado de A1 por A2; VII, 14: Petición de mano en favor de A2 dirigida por A1 a A'2. Siendo ilegítimas, dichas pretensiones resultan fallidas y tenemos la *función P': Pretensiones fallidas* en los sintagmas VII, 8: Rechazo por parte de A2 del deseo de A'2; VII, 13: Rechazo reiterado por A2 del amor de A1; VII, 15: Rechazo de la petición de mano de A1 por A2; VII, 17: Comunicación hecha a A1 por A'2 del rechazo de casarse de A2. El hecho de que las *funciones P* y *P'* se encuentren diseminadas en varios sintagmas pone de relieve el empeño de Dares que sólo puede compararse con el cruel rechazo que le reserva la heroína A2.

27.- «Pues como mi padre tuvo destruidos sus enemigos [...]; y como yo desdichada tenía determinada mi malicia, [y] a la contina crecía en mi perversa obstinación sacábale de cualquiera determinación que concibiese de me casar, teniendo esperanza de efectuar con él mi incestuosa voluntad» (XVI, 365).

Conviene señalar que Rosicler se refiere varias veces al menosprecio que tenía con respecto a sus pretendientes y precisamente con respecto a Dares debido a su gran y desdichada obsesión por su padre: «[...] yo era por maravilla en el extremo hermosa donzella y deseada de todos los poderosos príncipes del mundo y a todos los menosprecié por que mi tristes hados lo permitiendo y mi infeliz suerte lo ayudando fue presa de amores de Narciso mi padre, [...] y por serle yo hija única y heredera me amaba más que a sí de amor paterno» (XVI, 360).

«Pero como yo tenía puesto mi corazón tan asentado en Narciso [mi padre], los hechos de Dares y su gentileza, ni ser hijo de rey no me movía la voluntad a le estimar, antes me era ocasión de aborrecerle con coraje, deseando que en las justas y torneos le sucediese peor; [...] y yo tenía tan situado mi amor en mi padre en tanta manera que cuando me persuadía con palabras que favoreciese a Dares me atormentaba cruelmente con mortal rabia» (XVI, 361).

Más que Dares, Rosicler es la que comete las verdaderas pretensiones ilegítimas. Su pasión amorosa por su padre es de lo más irracional y perversa. Esta *función P*: *Pretensiones ilegítimas* se da en los sintagmas VII, 4: Amor de A2 por A'2; VII, 9: Amor reiterado de A2 por A'2; VII, 35: Intento de A2 de dormir con A'2. A estos sintagmas conviene añadir los sintagmas VII, 8: Rechazo por parte de A2 del deseo de A'2; VII, 13: Rechazo reiterado por A2 del amor de A1; VII, 15: Rechazo de la petición de mano de A1 por A2 y VII, 17: Comunicación hecha a A1 por A'2 del rechazo de casarse de A2. Todos estos sintagmas contienen la *función* de base *Pretensiones ilegítimas* puesto que cada vez que Rosicler rechaza el amor de Dares es porque quiere llevar a cabo su pasión incestuosa con su padre²⁸.

Por ser ilegítimas e incluso condenables, las pretensiones de Rosicler resultan fallidas en la medida en que su padre no tiene ninguna intención incestuosa y que su gran deseo es el de unir su hija con el príncipe Dares. Por otra parte, Rosicler fracasa en su intento de satisfacer su voluntad incestuosa puesto que su padre, creyendo que es un enemigo, la atraviesa con su espada. Encontramos, por lo tanto, la *función P'*: *Pretensiones fallidas* en los sintagmas VII, 7: Deseo de A'2 de unir A1 y A2; VII, 10: Reiteración por parte de A'2 de su deseo de unir A1 y A2; VII, 37: Asesinato de A2 por A'2 o Muerte de A2.

Después de la pareja de *funciones Pretensiones ilegítimas - Pretensiones fallidas*, está presente en la *historia* VII la *función* de base *E*: *Engaño*. No existe ninguna ambigüedad en cuanto al actante que inviste la *función*. Se trata sin duda ninguna de Rosicler. La *función E*: *Engaño* se da en varios sintagmas que son VII, 23: Falsa afirmación hecha a A'2 por A2 sobre su aceptación del amor de A1; VII, 24: Transformación engañosa de A2; VII, 27: Falsa afirmación hecha a A1 por A2 sobre la aceptación de su amor. A estos sintagmas se podría agregar los sintagmas que constituyen el relato de la comedia hecha por Rosicler cuando amenaza a su padre con suicidarse. Amenazas que sólo sirven para engañarle a fin de consumir con él su deseo incestuoso. Se trata de los sintagmas: VII, 11: Amenazas de suicidio por parte de A2 y VII, 16: Amenazas de suicidio reiteradas por parte de A2.

La *función F*: *Fechoría* aparece también en el presente relato. Primero, lo inviste Dares, el cual, ante la negativa de Rosicler de casarse con él, declara la guerra al padre de esta última provocando la huida de ambos. Se trata de los sintagmas VII, 19: Declaración de guerra dirigida a A'2 por A1; VII, 21: Huida de A1 y A'2. Pero, encontramos de una manera mucho más pertinente la *función F*: *Fechoría*, investida evidentemente por Rosicler cuando idea un plan secreto para matar al agresor enamorado Dares. Son los sintagmas VII, 29: Emborrachamiento de A1 y A'1 por A2 y VII, 30: Asesinato de A1 por A2.

Por último, la *función H*: *Huida* presente en las historias anteriores, aparece aquí también en el sintagma VII, 21: Huida de A1 y A'2²⁹.

Por lo que se refiere al desenlace, aquí aparece totalmente infeliz puesto que tanto Dares como Rosicler acaban de una manera trágica. Los sintagmas que se refieren al desenlace infeliz son:

28.- Se puede notar que los sintagmas VII, 8: Rechazo por parte de A2 del deseo de A'2; VII, 13: Rechazo reiterado por A2 del amor de A1; VII, 15: Rechazo de la petición de mano de A1 por A2; VII, 17: Comunicación hecha a A1 por A'2 del rechazo de casarse de A2 son bivalentes ya que integran a la vez la *función P'*: *Pretensiones fallidas* y *P*: *Pretensiones ilegítimas*. El rechazo por Rosicler del amor de Dares se motiva por sus deseos incestuosos, sus pretensiones ilegítimas con respecto a su padre. El pasaje que damos a continuación ilustra la bivalencia de dichos sintagmas: «Pero como yo tenía puesto mi corazón tan asentado en Narciso [mi padre], los hechos de Dares y su gentileza, ni ser hijo de rey no me movía la voluntad a le estimar, antes me era ocasión de aborrecerle con coraje, deseando que en las justas y torneos le sucediese peor; [...] y yo tenía tan situado mi amor en mi padre en tanta manera que cuando me persuadía con palabras que favoreciese a Dares me atormentaba cruelmente con mortal rabia» (XVI, 361).

29.- Es de notar que el sintagma VII, 21: Huida de A1 y A'2 es también bivalente puesto que integra la *función F*: *Fechoría* y *H*: *Huida*.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

VII, 30: Asesinato de A1 por A2³⁰; VII, 37: Asesinato de A2 por A'2 o Muerte de A2 y VII, 38: Condenación eterna de A2 al infierno.

Damos, a continuación, un cuadro que sintetiza los resultados a los que hemos llegado tras analizar las tres historias II, III y VII:

<i>Novelas</i>	II	III	VII
C: amor correspondido	31,33,35,37		
P: Pretensiones ilegítimas		9, 12	(6,9,12,14) 4,9,35,8,13,15,17
P: Pretensiones fallidas		10, 13	(8,13,15,17) 7,10,37
E: Engaño	8,11,16,20,30,38	7,11,14,19,20,23,24	23,24,27,11,16
F: Fechoría	36,40	25	(19,21),29,30
H: Huida	45	27	21
D: Desenlace infeliz	¿? D	¿? D	30,37,38

El cuadro muestra que no tenemos una homología perfecta entre los tres relatos sino una homología parcial. Pero, el resultado del análisis sintagmático es muy positivo, puesto que los tres presentan muchos más puntos de conjunción que de disyunción. Y el resultado es tanto más positivo y notable cuanto que el denominador común entre los tres relatos lo constituye la ilegitimidad. Es obvio que de los tres se desprende un ambiente de impureza, de falsedad, de mentira: un hecho puesto de relieve por la función **E**: *Engaño* diseminada en un gran número de sintagmas e investida por varios actantes. Por otra parte, si el propósito del autor es demostrar, denunciar la universalidad del mal y la decadencia del ser humano, notamos que hay una degradación progresiva desde la segunda hasta la séptima historia donde dicha denuncia alcanza el colmo. Ahora, conviene estudiar de manera detallada el sentido de la ilegitimidad y de esta degradación progresiva completando nuestro análisis con los ejes paradigmáticos actanciales y funcionales.

2. Los ejes paradigmáticos

2. 1. Los paradigmas actanciales

2. 1. 1. Los actantes A1 y A2

2. 1. 1. 1. El actante A1: ¿Héroes o anti-héroes?

En la segunda novela, la *Historia del joven capitán y de la maga Saxe*, la identificación del actante A1 no plantea ningún problema. Tenemos en primer lugar la función **C**: *Amor*

30.- El sintagma 30 es otro sintagma bivalente que integra la función **F**: *Fechoría* lo mismo que constituye un desenlace infeliz para el actante A2.

31.- No podemos dar el número de los sintagmas dado que durante el comentario dijimos que el autor deja el desenlace en suspenso y tanto el relato II como el III acaban en la incertidumbre en cuanto al destino de los protagonistas. Teniendo en cuanto, sin embargo, la tonalidad de los relatos, convendría decir que la unión narrada por el autor resulta de nuevo imposible con la huida de uno de los protagonistas que forma la pareja A1-A2, lo cual lo hace infeliz.

correspondido investida por la pareja joven capitán-Saxe, lo que confiere a estos personajes las categorías respectivas de *Sujeto* y *Objeto*³². Son ellos también los que invisten la *función D*: *Desenlace infeliz*, así como la *función H*: *Huida* para el joven capitán.

Por lo que se refiere a los atributos del joven capitán, sabemos que es «un muy apuesto y agraciado mancebo cortésano y de buena conversación, de natural crianza y continua residencia en la corte del rey, hijo de un valeroso señor de estado y casa real» (V, 163).

Encontramos, pues, en el joven capitán la alta nobleza, la belleza y sin duda la riqueza. Pero en materia de virtud es un vicioso, un prodigio de sensibilidad amorosa que abandona la guerra para entregarse a las malas y lascivas mujeres.

Con la tercera novela, la *Historia de la ramera*, el personaje que se destaca como héroe es el rico mercader que es además «un gentil hombre y de gran aparato» (VII, 217). Es, pues, noble, rico y elegante. Pero, por lo que se refiere a la virtud, aunque el texto no se pronuncia explícitamente, es de suponer que al mercader le falta este último atributo, ya que no se le puede calificar de virtuoso a un hombre que anda con rameras.

En la séptima y última novela, la *Historia de Rosicler*, la identificación del héroe podría plantear unos problemas por la ausencia de la *función C*: *Amor correspondido* y de la pareja A1-A2. El que se podría destacar, sin embargo, como héroe es Dares, el cual repite varias veces su amor por Rosicler, un amor varias veces rechazado³³ por esta. Dares aparece, pues, como un hombre apasionadamente amoroso. Además de ser guapo y de pertenecer a la alta aristocracia, se distingue por su destreza militar, su valentía. Pero, a pesar de sus hazañas y proezas militares, no logra conquistar a Rosicler sino llenarla de odio. Ante la negativa de esta, Dares declara la guerra al reino de Siria. Se deja deslumbrar por los impulsos de la pasión. Si tiene la virtud marcial, le falta la virtud moral, la prudencia, la cordura, el entendimiento. Le cuesta soportar el odio de Rosicler y tampoco tiene la valentía moral de vivir sin ella.

Así, de héroe —desde el punto de vista del amor no correspondido— pasa a ser un agresor y «comete el mismo error que Hércules, Sansón, Holofernes y tantos guerreros míticos que se arruinaron por culpa de una pasión amorosa»³⁴. No obstante, para el lector, Dares es más bien un agresor lastimoso. Lo tenía todo como para ser un héroe perfecto, pero tiene la mala suerte de querer a una nueva Diana, insensible al amor. Sólo es odioso para Rosicler que rechaza rotundamente su amor. Su pecado es el del egoísta que sólo se interesa por su pasión y no respeta la libertad del otro o que uno tenga otros sentimientos contrarios a los suyos. Pero no es un traidor. No inviste la *función E*: *Engaño*, y si comete una fechoría declarando la guerra al reino de Siria, ésta no representa nada comparada a la cometida por Rosicler, la verdadera agresora en este relato como lo concretaremos más tarde.

Damos, a continuación, un cuadro recapitulativo de los actantes A1:

32.- En el modelo actancial de Greimas, el héroe es el *Sujeto*, la heroína el *Objeto*, y existe entre ambos conceptos «una relación más especializada, que comporta un investimento sémico más pesado de 'desco', que se transforma, al nivel de las funciones manifestadas, en 'búsqueda'», *Semántica estructural*, op. cit., pp. 276-277.

33.- «[...] vino a la corte de mi padre un gracioso y valiente caballero, hijo del rey de Scoçia, con voluntad de se casar conmigo si lo tuviese yo por bien, y trabajar por su esfuerzo y buenos hechos mereçerme la voluntad; el cual como me vio fue de fuertes cadenas preso, y encendido de nuevo amor de mí, por lo cual procuró con todas sus fuerças por me servir y agradar exercitándose en señalados hechos en las armas» (XVI, 360).

34.- A. Vian Herrero, «Parejas y amores en *El Crotalón*», en *Amours légitimes-Amours illégitimes en Espagne (XV-XVII^e siècle)*, Paris, Publications de la Sorbonne, 1985, pp. 307-326. Véase también E. Figes, *Actitudes patriarcales: las mujeres en la sociedad*, Madrid, Alianza Editorial, 1970, p. 49.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

Ejes <i>Novelas</i>	Nobleza de nacimiento	Riqueza	Retrato físico	Nobleza de alma o virtud
II	+	+	+	-
III	+	+	+	-
VII	+	+	+	-

El cuadro muestra que hay una notable homogeneidad de tres paradigmas: la nobleza de nacimiento, la riqueza y el aspecto físico o belleza como hay una notable homogeneidad del cuarto paradigma: la nobleza del alma o la virtud. Lo cual es muy interesante. En efecto, el autor de *El Crotalón* es un humanista que defiende valores como la lealtad, la valentía, el honor, la libertad, el amor, la prudencia, la pobreza. Critica y condena, en cambio, a la gente rica, la nobleza marcial, corporal o de sangre. El hecho de que sólo aparece el signo (-), a lo largo del eje del paradigma de la virtud, muestra que hay una clara degradación de los valores y que no tenemos héroes sino antihéroes que encarnan antivalores. El capitán es todo el contrario del heroísmo: traiciona a su rey y reino para entregarse al vicio. Dares no respeta la libertad ajena y se deja llevar por una pasión amorosa destructora. El mercader tiene un concepto tan mercantil del amor que apenas se le puede calificar de sentimiento.

2. 1. 1. 2. El actante A2: ¿heroínas o agresoras?

La identificación de la heroína no plantea problemas. Ahora, sería interesante analizar, como lo hicimos anteriormente para el actante A1, sus atributos a fin de destacar las homologías, y si llega el caso, las diferencias.

La heroína de la segunda novela pertenece a la aristocracia³⁵. Además hay que destacar su inmensa riqueza y belleza³⁶. La Saxe es tan bella que se le llama la bella Saxe. Es un arquetipo de belleza femenina que sólo se encuentra en una maga, una hechicera y su descripción es uno de los pasajes más frescos y más encantadores de *El Crotalón*.

La heroína de la tercera novela presenta una notable discordancia con la anterior en cuanto a los paradigmas de la nobleza y de la riqueza. Es de origen muy humilde. Es hija de un pobre cardador de lana y de una lavandera; lo cual explica su condición de ramera, bagasa o mala mujer cuando dice el autor: «Semejantes mujeres salen de tales padres, que pocas veces se crían bagasas de padres nobles» (VII, 214). Por otra parte, su aspecto físico no merece una descripción hiperbólica. Se presenta de manera tan sobria al decirnos que «era mochacha bonita y de buen donaire» (VII, 214).

Rosicler, heroína de la séptima novela es la única hija heredera de Narciso, rey de Damasco y de toda Siria. Es también y lo mismo que su padre Narçiso «por maravilla en el extremo hermosa doncella y deseada de todos los poderosos príncipes del mundo». Pero ¿qué podemos decir de los atributos morales de las heroínas?

Con la segunda novela, nos encontramos con una heroína de índole particular. La bella Saxe no es una mujer de carne y hueso. Es una maga, Satanás, el jefe de los demonios, una concreción humana del mal. Su riqueza y su belleza sólo se pueden emparejar con su perversión, su lujuria³⁷.

35.- Cf. canto V, pp. 167-168.

36.- Cf. canto V, pp. 170-172

37.- «Sabe que ésta es una maga encantadora, treslado y trasumpto de Venus y otras rameras famosas de la antigüedad, ni pienses que hobo otra Çyrçes, ni Morganda, ni Medea, porque a todas éstas excede en laçivia y engaños que en el arte mágica se puden saber» (VII, 205).

Peor todavía, Saxe «personifica a Pandora, Lilith, Eva y tantas otras responsables mitológicas de la mortalidad del hombre, de su caída, de su pérdida del estado de gracia y otras catástrofes del mundo»³⁸. Así, es como pierde al joven capitán, a quien encierra en su castillo impidiéndole ir a la defensa de su rey. Mucho peor, la Circe-Saxe representa la ociosidad, la sensualidad que conduce a la cosificación, que rebaja al hombre al nivel de la bestia.

Así, la maga Saxe es a la vez heroína y agresora. Y si no inviste la pareja de *funciones P: Pretensiones ilegítimas* y *P: Pretensiones fallidas* que forman parte de la esfera de acción del agresor, en cambio, inviste otras funciones características del actante A3 o sea *E: Engaño* y *F: Fechoría*. Estas *funciones* destacan de su actitud ya que está dotada de atributos negativos: hechizos, engaños, encantamientos, lascivia, a los que hay que añadir su poder de hacer daño, de convertir a los hombres en mujer o en árbol.

Con la heroína de la tercera novela, tenemos otro ejemplo de la perversión femenina: una ramera que ejerce la prostitución en Salamanca y Valladolid, ayudada por otra ilegitimidad femenina, su madre que le sirve de alcahueta. No sólo ejerce la prostitución la muchacha sino que comete agresiones. Después de desvalijar al rico mercader extranjero, le deja burlado y encerrado en un corral antes de huir a Sevilla y Valencia donde sigue ejerciendo la prostitución con verdadera maestría y profesionalidad.

La ramera de la tercera *novela* pertenece también a la misma clase de actores, es decir, que estructuralmente es heroína y agresora. Y lo mismo que Saxe, si no inviste las *funciones P: Pretensiones ilegítimas*, *P: Pretensiones fallidas*, su conducta no es menos ilegítima y condenable. Invieste las *funciones* más significativas de la esfera del agresor *E: Engaño* y *F: Fechoría*. Indicios reforzados por sus malas y nocivas intenciones. La ramera no tiene ningún sentimiento amoroso. Se caracteriza por la falsedad, la crueldad e impureza de sus sentimientos al interesarse sólo por despojar a sus pretendientes de su dinero, para luego, burlarse de ellos.

Rosicler, heroína de la séptima novela, aparece como una muchacha mimada, sin seso que no distingue ni sabe elegir el objeto amado. Su intransigencia le hace desear sólo a su propio padre. La obsesión irracional que siente por su padre hace que esté dispuesta a todo para llevar a cabo su voluntad incestuosa: desde el chantaje, al amenazar con el suicidio a su padre, hasta intentar dormir con él. Es una heroína totalmente negativa, odiosa, patética, otra Diana, insensible al amor. No hace ningún caso a su dolorido pretendiente Dares, sino que, tras haberle rechazado varias veces y manifestado su aborrecimiento, idea un plan secreto para matarle y consigue darle la muerte cortándole cruelmente la cabeza.

Heroína desde el punto de vista del amor no correspondido, Rosicler inviste todas las funciones que pertenecen a la esfera de acción del actante A3 o agresora. Al pretender llevar a cabo, por todos los medios, su deseo incestuoso con su padre, inviste la *función P: Pretensiones ilegítimas* y la *función P: Pretensiones fallidas*, puesto que fracasa en su intento de satisfacer su voluntad incestuosa cuando su padre, creyendo que es un enemigo, la atraviesa con su espada. Mintiendo y engañando a su padre, a Dares y a toda su corte, logra darle la muerte a éste, invistiendo por fin la *función E: Engaño* y *F: Fechoría*.

El cuadro que damos a continuación agrupa los resultados de nuestro análisis calificativo de la heroína o actante A2:

38.- A. Vian-Herrero, «Parejas y Amores en *El Crotalón*», en *Amours légitimes – Amours illégitimes*, op. cit., p. 315.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

Ejes <i>Novelas</i>	Nobleza de nacimiento	Riqueza	Retrato físico	Nobleza de alma o virtud
II	+	+	+	-
III	-	-	+	-
VII	+	+	+	-

El cuadro confirma una vez más la degradación del eje de la virtud y la ilegitimidad de las heroínas que son también verdaderas agresoras. Es cierto que, en el cuadro anterior, se notaba también casos de ilegitimidad entre los actantes masculinos. Pero son contemplados desde otros puntos de vista, no se les acusa de ningún crimen. En cambio, la imagen de la mujer en las novelas intercaladas en *El Crotalón* aparece como totalmente negativa. La mujer aparece como el agente más pernicioso en la corrupción de la sociedad y del hombre y supera con creces a los actantes masculinos cuando se trata de hacer daño, ya que son verdaderas agresoras o criminales, en el caso de Rosicler. Lo cual nos autoriza a afirmar, de antemano, que hay una clara misoginia por parte del autor de *El Crotalón*.

2. 2. Los paradigmas funcionales

2. 2. 1. El eje del engaño y de la fechoría: la esfera de acción de los agresores

2. 2. 1. 1. El eje del engaño

Acabamos de ver cómo los actantes A2 acumulaban los papeles de heroínas y agresoras. Por otra parte, al hacer anteriormente el análisis sintagmático, vimos cómo los tres relatos se inscriben totalmente bajo del signo del engaño, una función diseminada en un gran número de sintagmas e investida por varios actantes. Ahora el cuadro que damos muestra las diferentes ocurrencias de la *función E: Engaño* y las modalidades que recubre.

<i>Función</i> <i>Novelas</i>	Engaño
II	Cambio de aspecto y magia para satisfacer unos deseos lascivos
III	Mentiras para estafar y burlar
VII	Mentiras y cambio de aspecto para hacer daño

El cuadro muestra que las novelas II, III y VII, que eran parcialmente homólogas en cuanto al análisis sintagmático, presentan también homologías en cuanto a las modalidades que recubre el engaño. Los tres relatos se inscriben enteramente bajo el signo del engaño, que alcanza el paroxismo con la brujería, los encantamientos y las hechicerías de la bruja Saxe. Una función que también es muy homogénea en *El Crotalón*, cuyo autor se esfuerza en demostrar a lo largo de sus páginas las «cautelas, astucias, industrias, agudezas, engaños, mentiras y tráfigos en que a la contina emplean los hombres su natural» (I, 92-93) y «los grandes daños que en el mundo se siguen por faltar la verdad [del mundo] de entre los hombres» (XVIII, 394).

2. 2. 1. 2. El eje de la fechoría

Lo mismo que el engaño, la fechoría también pertenece a la esfera de acción del agresor y consiste en la agresión cometida por dicho actante. El cuadro que damos a continuación agrupa las diferentes ocurrencias de la *función F: Fechoría* así como las consecuencias de la fechoría tanto sobre las víctimas como sobre los agresores.

<i>Novelas</i> / <i>Función</i>	Fechoría	Consecuencias
II	Transformación vergonzosa de hombre en mujer Transformación de hombres en árboles: cosificación	Humillación de A1 por A2 Separación de la pareja A1-A2
III	Burla y estafa	Deshonra de A1 Huida de A2
VII	Homicidio e intento de incesto	Muerte de A1 Muerte y condenación en el infierno de A2

El análisis del paradigma de la fechoría confirma otra vez la misoginia que tenemos a lo largo de las páginas de *El Crotalón*. Lo mismo que en el eje del engaño, las mujeres son las que cometen daños crueles. Los hombres sólo son víctimas de la maldad femenina. Lo confirma el caso de Rosicler. Comete unas fechorías tan atrevidas por parte de una mujer que el autor quedó «maravillado de ver tan hazañosos acometimientos en pecho feminil» (XVII, 366). Y las consecuencias de sus fechorías resultan también trágicas para ella. Será asesinada a su vez por su propio padre cuando intenta efectuar con él su incestuosa voluntad. Luego Rosicler será condenada en el infierno y quedará convertida en árbol infernal sobre cuya corteza recibirán tormentos los agresores y malvados que denuncia el autor, es decir, las almas de los luteranos, los herejes, ricos, soldados, mercaderes, abogados, médicos³⁹ y un largo etcétera.

2. 2. 2. El eje de la huida: imposibilidad de una unión amorosa satisfactoria, normal entre hombre-mujer

La *función H: Huida* está presente en las tres novelas que hemos analizado anteriormente. Se podría decir que se trata de una constancia narrativa en *El Crotalón*. ¿Qué significación tendrá esta huida? ¿No sería por parte del autor de *El Crotalón* una manera de mostrar la imposibilidad de una unión amorosa satisfactoria, normal entre hombre-mujer? Para poder deliberar sobre estas preguntas sin equivocarnos hay que analizar cada ocurrencia de la *función H: Huida* a fin de determinar las modalidades, e incluso, las significaciones que tiene en cada novela.

En la segunda novela tenemos la *función H: Huida*. La inviste el capitán que huye por miedo a ser deshonrado y debilitado más por el desenfrenado apetito sexual y la lascivia desbordante de Saxe. El capitán es un cobarde que no puede asumir sus responsabilidades ante unas aventuras de las que era muy codicioso. La única posibilidad que tiene es evadirse del lugar de su pérdida, para no sufrir más humillación, por no acabar como los demás nobles castellanos convertidos en árboles por la bruja Saxe una vez satisfecha su lubricidad. La huida del capitán pone de relieve la superioridad e insaciabilidad sexuales de Saxe, de la mujer en general que puede agotar fácilmente la fuerza masculina. De todos modos, la unión

39.- Véase el relato de la Bondad y de la Verdad, canto XVIII, pp. 405-413.

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

narrada por el autor es de nuevo imposible; una unión ilegítima en sus orígenes aunque con amor correspondido.

La tercera *novela* también acaba por una huida. La inviste la heroína, la ramera quien, después de burlarse del rico mercader, huye junto con su madre para perpetrar otras fechorías. Y, aunque hemos señalado anteriormente que no se había constituido la pareja A1-A2, la huida de la ramera no hace más que confirmar la imposibilidad de una unión amorosa satisfactoria entre hombre-mujer.

La *función H: Huida*, para terminar, está presente en la séptima novela. La inviste la agresora Rosicler. En efecto, tras ser vencida por Dares, huye Rosicler y, a raíz de su huida es cuando se abocó «en una perversa y obstinada determinación, asegurar a Dares en su real y cortarle la cabeza» (XVII, 363). La huida de Rosicler le permite preparar su cruel intención para con su desdichado amante. Una cruel intención que acabará por llevar a cabo antes de ser asesinada a su vez por su propio padre. La solución, pues, a este amor imposible es la muerte de ambos protagonistas.

El cuadro siguiente agrupa los resultados del análisis del eje paradigmático de la *función H: Huida*:

<i>Función</i>	<i>Huida</i>		
	A1	A2	Consecuencias
Novelas II	-	-	Ruptura de la pareja ilegítima
III	-	-	Amor imposible entre A1 y A2
VII	-	-	<i>Amor imposible entre A1 y A2</i>

La permanencia de la *función H: Huida* en todos los relatos muestra que en *El Crotalón*, el amor en el matrimonio es casi imposible, que toda unión de hombre-mujer está condenada de antemano al fracaso. La pareja se rompe con la huida o con la muerte de uno de sus miembros. La razón a dicho fracaso ha de encontrarse en la ilegitimidad, en la corrupción de los hombres en general.

2. 2. 3. El eje del desenlace

Vimos anteriormente que tanto el desenlace de la segunda como el de la tercera novela se queda otra vez en suspenso, puesto que no sabemos nada en cuanto al destino de los protagonistas. Desde el punto de vista narrativo, esto muestra, por parte del autor, una tendencia a no pronunciarse sobre el destino que se reserva a los protagonistas. ¿Es decir que Villalón se niega a condenar, a castigar a un vicioso capitán que se convierte en un ocioso, orgulloso fraile sin vocación ninguna; a una bruja que pervierte a los hombres; a una ramera que se dedica a estafar y hacer burlas crueles; a un mercader que anda con ramerías? Erraríamos el camino al concluir en este sentido.

En ambas novelas, podemos decir que el desenlace es infeliz en la medida en que asistimos a la imposibilidad amorosa con la separación de la pareja inicial. Y por lo que se refiere a la segunda novela, desde la perspectiva de la obra que emprende a lo largo de sus páginas la crítica eclesiástica, el desenlace tiene un tono irónico y más bien triste. El joven capitán, al salvarse de los encantos de Saxe, para expiar sus pecados, abandona la carrera militar para

ordenarse en un monasterio de frailes, «otro gracioso y apazible valle», tampoco alejado de placeres y peor para pervertir a los hombres⁴⁰.

Y no nos equivocáramos en adelantar que a todos estos protagonistas les espera un cruel castigo, que todos son unos condenados si se tiene en cuenta que, a lo largo de su visita a los lugares infernales, el gallo, portavoz del autor, encuentra a infinitas almas que padecen grandes penas; entre los cuales hay soldados, mercaderes, curas, mujeres vagabundas, lujuriosas y viciosas.

En cuanto al desenlace de la séptima novela, Rosicler, la heroína y agresora, muere asesinada accidentalmente por su propio padre, y luego se condenará al infierno eternamente por su deseo incestuoso y por homicidio al asesinar atrevidamente a su amante Dares. Éste será castigado, ya que muere también asesinado cruelmente por Rosicler, la mujer que tanto amaba, pero que rechazó rotundamente su amor. ¿Cuál es su falta? ¿Que le reprochará el autor?

Vimos anteriormente que Dares no investía ni la *función E: Engaño*, ni la *función F: Fechoría*, es decir, que no es el verdadero agresor del relato. Se le puede reprochar, sin embargo, su pasión amorosa que le condujo a perder el juicio, la libertad, el dominio de sí al declarar, ante la negativa de Rosicler, la guerra al reino de Siria. Además, Dares se obstina en querer vivir con una mujer que, varias veces, le ha manifestado su odio, su aborrecimiento. Así, la gran culpabilidad de Dares es que no sólo pierde su libertad, sino que quiere forzar la Naturaleza, atenta contra la libertad ajena; lo cual no puede perdonar Villalón, quien hace la apología de la libertad individual en el decimonoveno canto. Por otra parte, el autor muestra que la atracción, la pasión amorosa aparece como el mayor obstáculo a la realización de la libertad individual, personal, puesto que impide al hombre ser dueño de sí mismo y disponer de su razón y voluntad. Es el amor el que hace perder a Dares su libertad como lo hizo perder al joven capitán. La libertad representa el bien más precioso ypreciado que la Naturaleza dio al hombre. Los que la pierden, lo mismo que los que atentan contra ella son castigados.

El cuadro que damos a continuación representa los resultados a los que hemos llegado al finalizar el eje del desenlace:

Función Novelas	Desenlace	
	Naturaleza	Tono y signo
II	Huida de A1: Separación de A1-A2 Entrada en religión de A1	Irónico e infeliz: -
III	Separación de A1 y A2	Burlesco e infeliz: -
VII	Asesinato de A1 por A2: muerte de A1 Muerte y condenación en el infierno de A2	Trágico: Castigo de A1 y A2: -

El cuadro nos sugiere una primera conclusión, que podría ser también una de las grandes ideas de la obra: «no queda pecado sin castigo» (X, 269). Y cuanto más condenable es el pecado cometido, más duro es el castigo. Un claro ejemplo es el caso de la heroína Rosicler. Pagará

40.- «Por cierto de mayor servidumbre me libró Dios cuando de poder de la maga me escapé. Que lo peor es que entrando los hombres allí luego se comienzan a pervertir, que todos cuanto en aquella orden hay todos entran ansí, y luego tienen pensamiento y esperanza de venir a mandar» (VII, 209).

LA ILEGITIMIDAD AMOROSA A TRAVÉS DE LA FUNCIÓN

duramente su deseo incestuoso como su crueldad: se le castiga trágicamente por la muerte, e incluso se le condena a duras penas en el infierno. La justicia del autor de *El Crotalón* es implacable.

3. Conclusión

Por lo que se refiere a uniones amorosas, todo parece indicar que Villalón insiste en la ilegitimidad. Además, la huida, o más rotundamente, la muerte triunfa sobre la vida y la felicidad. La corrupción del hombre, de la sociedad sería la mayor causa de esta desgracia. Y en la denuncia de esta corrupción, se culpa esencialmente a la mujer, elemento de desorden y de desequilibrio.

Pero sería equivocado dar una lectura unívoca de las novelas. En efecto, las narraciones de *El Crotalón* son parábolas del amor humano, la ejemplificación del amor vicioso, mientras que el auténtico quedará tras la posible lectura: algo así como la enseñanza que se obtiene de leer las escabrosas historias de la Biblia: «Y Cristo enseñó con parábolas y ejemplos al pueblo y a sus discípulos la doctrina celestial», nos advierte el autor desde el prólogo.

Detrás de estos cuentos jocosos y satíricos, se esconde, por lo tanto, una invitación clara a una lectura moral. El autor de *El Crotalón* amplía los reproches y exagera la crítica para obtener de los lectores una reacción y una reflexión. Sus denuncias son, primero, un acto de acusación, luego, una catarsis y por fin, una pura búsqueda de Dios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARTHES, R. (1974³): *Análisis estructural del relato. Comunicaciones*, n.º 8. Viamonte: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- BREMOND, C. (1964): "Le message narratif". En *Communications*, 4, pp. 4-32.
- (1966): "La logique des possibles narratifs". En *Communications*, 8, pp. 60-71.
- FIGES, E. (1970): *Actitudes patriarcales: las mujeres en la sociedad*. Madrid: Alianza Editorial.
- GREIMAS, A. J. (1973): *Semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- HIGHET, V. G. (1962): *The Anatomy of Satire*. Princeton: University Press.
- MELETINSKI, E. M. (1987⁷): "El estudio estructural y tipología del cuento". En *Morfología del cuento*. Madrid: Editorial Fundamentos, pp. 181-221.
- PROPP, V. (1987⁷): *Morfología del cuento*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- VIAN HERRERO, A. (1982): «Concepto de sátira en *El Crotalón*». En *Diálogo y Forma narrativa en El Crotalón*, Estudio literario, edición y notas, 3 vols. Madrid: Universidad Complutense, pp. 506- 512.
- (1985): «Parejas y amores en *El Crotalón*». En *Amours légitimes-Amours illégitimes en Espagne (XV-XVII^e siècle)*. Paris: Publications de la Sorbonne, pp. 307-326.